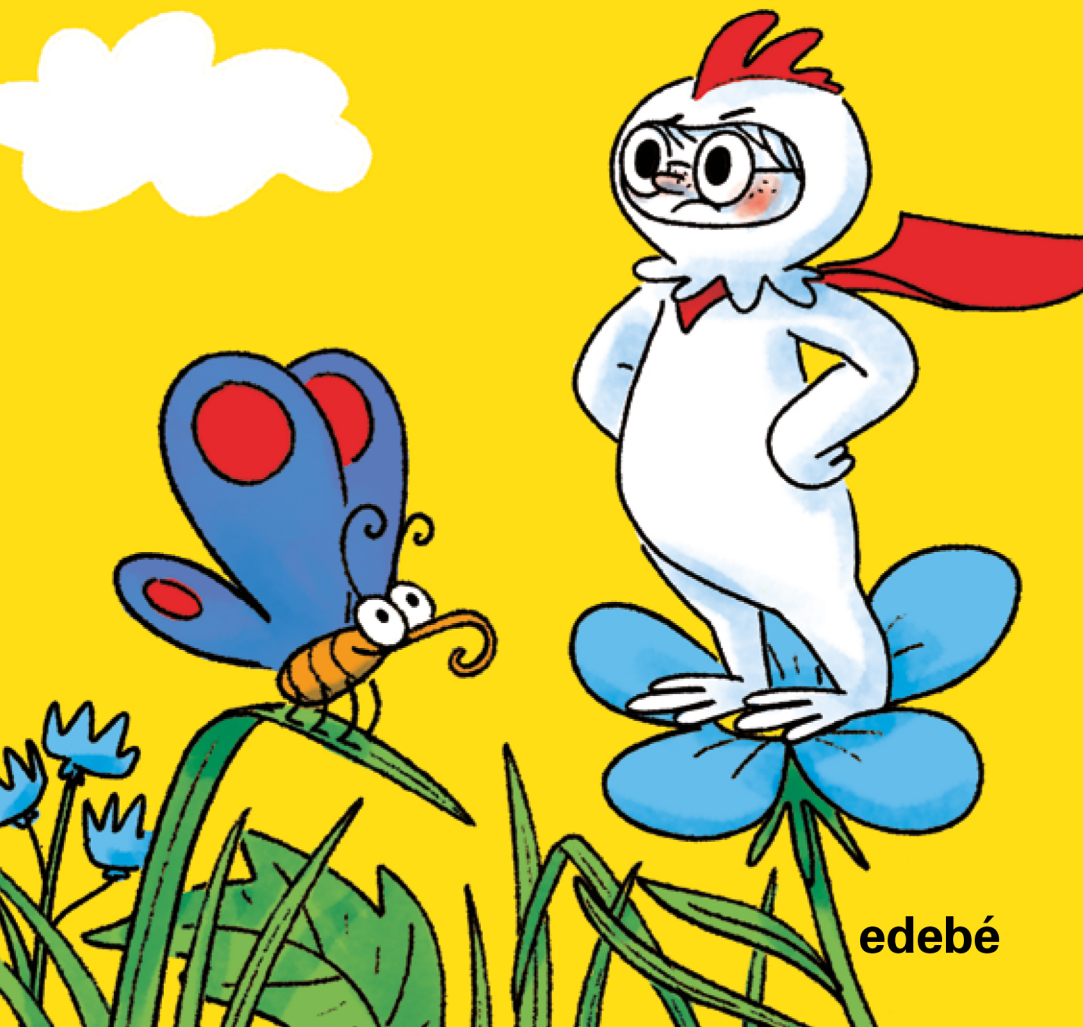


NICOLA BRUNIALTI

SUPERPOLLO

y el rayo reductor



edebé

*A todos mis pequeños lectores.
Para que aprendan a ser
los superhéroes de sí mismos.*

*Os quiero,
el tío Nicolone.*



© 2021 Edizioni Lapis * Via Francesco Ferrara 50 – 00191 Roma, Italy -
lapis@edizionilapis.it - www.edizionilapis.it

© Ed. Cast: Edebé, 2023
Paseo de San Juan Bosco, 62
08017 Barcelona
www.edebe.com

Publicado por acuerdo con Atlantyca S.p.A.
Título original: *Super Pollo e il raggio restringente*
Texto de Nicola Brunialti
Ilustraciones de Francesco Fagnani

© Traducción al español: Marinella Terzi

Directora de Publicaciones: Reina Duarte
Editora: Elena Valencia

Primera edición, noviembre 2023

ISBN: 978-84-683-6030-0
Depósito legal: B. 8300-2023
Impreso en España

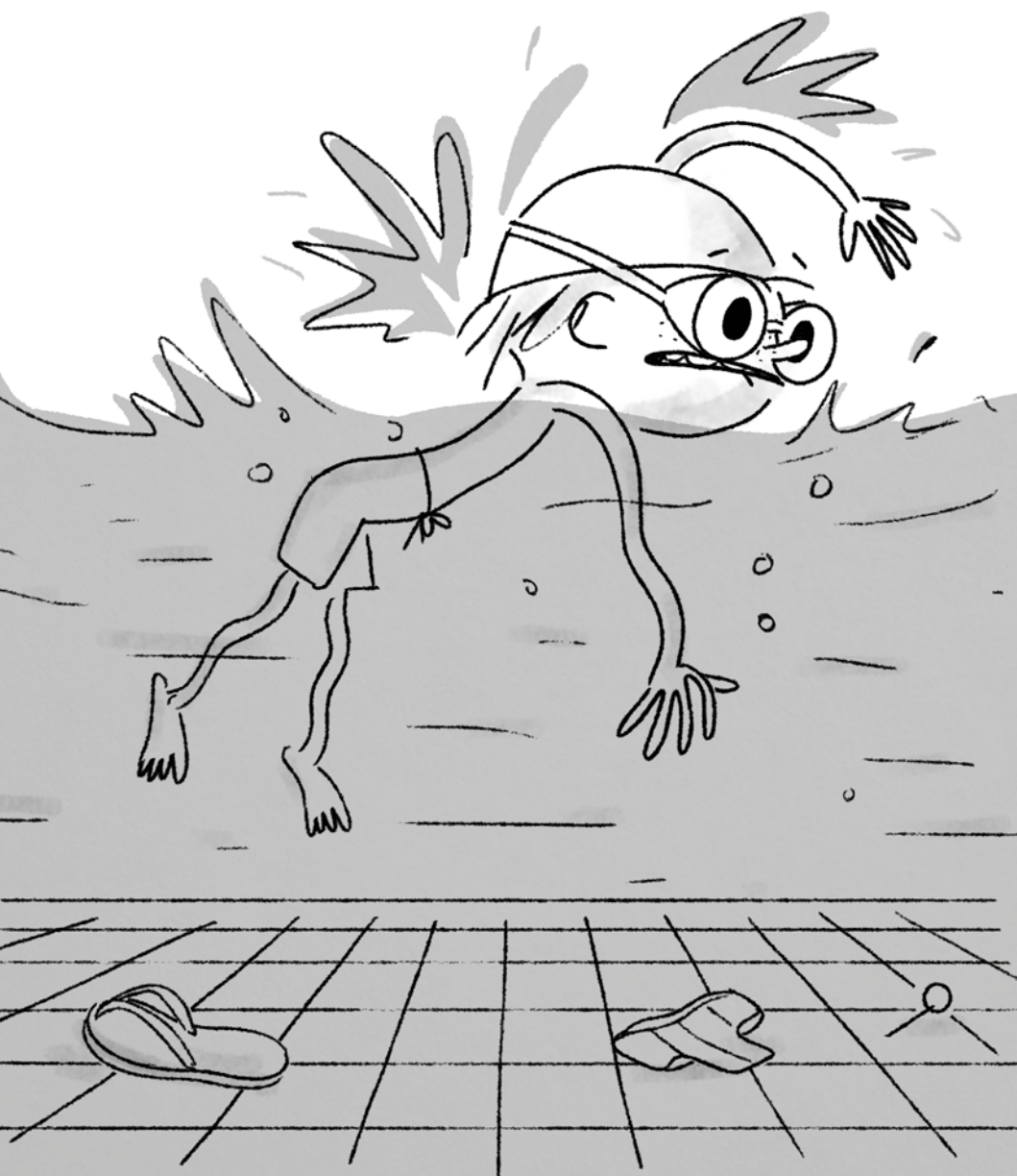
Ninguna parte de este libro puede ser almacenada, reproducida o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información, sin permiso por escrito del titular de los derechos de autor. Para la dirección de información: Atlantyca S.p.A, Corso Magenta 60/62 – 20123 Milano, Italy; foreignrights@atlantyca.it - www.atlantyca.com

Nicola Brunialti

SUPERPOLLO y el rayo reductor

Traducción de Marinella Terzi

edebé





JURO QUE TODO ES VERDAD

Lo que me ocurrió en el último fin de semana es realmente increíble.

Si me lo contasen a mí, no me lo creería nunca.

Pero inunca jamás!

Y, sin embargo, os juro (aunque mi madre dice que no se debe jurar nunca) que todo lo que voy a contaros sucedió de verdad. Pero de verdad de la buena.

Sé que ya es difícil de creer que mi familia y yo procedemos de Elion4, un planeta en los confines del universo similar en todo a la Tierra; y que es difícil de creer que yo soy un superniño, con superpoderes; y sé que también es difícil de creer que mi enemigo

Yagor, el jefe de la policía secreta de Elion⁴, quiere capturarme precisamente para robar el secreto de mis poderes y conquistar el universo tras crear un ejército de supersoldados.

Pero os juro que es la pura verdad. Y la historia que voy a contaros no es menos cierta.

Todo comenzó el lunes pasado, mientras volvía a casa después de la clase de natación.

Ahora, tenéis que saber que odio la natación, porque es superaburrida. O sea, no es que la odie exactamente.

Estar en el agua chapoteando me gusta. Y zambullirme y salpicar a mis amigos también me gusta un montón.

El problema es que durante la clase de natación no chapoteas ni tampoco te zambulles y salpicas.

El profesor nos obliga a ir y venir por la piscina durante una hora entera, sin interrupciones. Y no podemos ni hablar entre nosotros. Tampoco es que bajo el agua fuéramos a entendernos mucho...

Pese a que llevo dos años entrenando, no soy precisamente un campeón. Digamos que, más que nadar

a braza, espalda o estilo libre, yo nado estilo perro. El problema es que siempre debo mantener bajo control mis superpoderes para que nadie se percate de que los tengo. Pero, al final, los controlo demasiado y parezco una *mozzarella* con gorro y gafas.

Mamá dice siempre que «la natación es buena para la salud porque es un deporte completo».

Yo creo que se equivoca.

Si también nos mandaran chapotear donde se toca, escupir agua y zambullirnos a bomba... Entonces sí que la natación sería realmente completa.